

La cría vacuna

¿Qué nos dejó el último servicio de primavera verano? (Parte II)

Ing. Agr. Esteban Montes Narbondo
Plan Agropecuario

En la revista anterior (n° 139) hicimos un primer análisis de lo que nos dejó el último servicio de primavera – verano pasados, viendo los elementos que resaltaron de un caso específico. En esta oportunidad vamos a analizar otro caso que consideramos interesante por los manejos que se hicieron, los resultados que se obtuvieron y las posibles explicaciones a dichos resultados.

El objetivo que nos planteamos con estos artículos, es el de rescatar los elementos relevantes en el proceso de cría vacuna a nivel predial para mejorar la toma de decisiones. La idea es poder entender lo sucedido para poder sacar conclusiones y aprender para mejorar los procesos de cría en el afán de mejorar los índices de preñez, mediante el estudio de casos.

Caso 2

Este caso es un predio con 92% de campo natural sobre Basaltos superficiales con un índice CONEAT 64. El 8% mejorado es en base a la especie Lotus subbiflorum cultivar El Rincón. El sistema de explotación de los vacunos es una cría de razas cruce carniceras y en lanares se hace cría con venta del borrego al segundo vellón, con una relación lanar vacuno de 4.4 a 1.

Si bien el índice CONEAT de este establecimiento es similar al anterior, posee áreas de suelos más superficiales que el caso analizado en la revista anterior. Por tal motivo, y de acuerdo a los datos obtenidos de los valores presentados por el Ing. Agr. Elbio Berretta en la Serie 102 de INIA de 1998, es un predio cuya capacidad de carga se ubica en las 0.62 unidades ganaderas por hectárea, promedio en el año.

En el cuadro 1 se presentan los datos de área explotada y dotación para los últimos 4 ejercicios (julio a junio de cada período).

Como se puede ver en dicho cuadro, la dotación que se ha venido manejando en los últimos años, ha sido mayor que la capacidad de carga que surge de los datos publicados por el Ing. Berretta. Además hay que tener en cuenta las condiciones climáticas adversas que se dieron en estos años que estamos analizando, llámese sequías, lo que agrava más la situación. Por lo tanto la disponibilidad de pasto existente en este establecimiento generalmente se ubicó en valores por debajo de los 5 centímetros, altura necesaria para mantener condición corporal en vacunos adultos, según datos de INIA (foto 1).

Cuando analizamos los indicadores reproductivos a lo largo de estos ejercicios para los vacunos y los lanares, vemos que los mismos no son elevados y tienen variaciones muy amplias, respondiendo a situaciones climáticas, de servicio de vientres vacíos, etc. (cuadro 2). El cuadro nos muestra lo expresado anteriormente y se puede observar que en ejercicios como el 2006 – 2007, donde no hay registros, es porque los vientres que se entoraron se vendieron por las condiciones climáticas adver-

Cuadro 1. Área explotada, dotación manejada en los últimos 5 ejercicios, en unidades ganaderas por hectárea.

	2005-2006	2006-2007	2007-2008	2008-2009	2009-2010
Area (Hás)	925	925	925	968	968
Dotación vacuna	0,32	0,21	0,33	0,33	0,35
Dotación lanar	0,40	0,38	0,36	0,32	0,31
Dotación total	0,65	0,62	0,73	0,69	0,69

(Fuente: IPA, Monitoreo económico de empresas).

sas y los mismos estaban perdiendo condición corporal en forma importante. Por otro lado se arriba a la situación del ejercicio 2009 – 2010 cuyos datos se comienzan a asociar con problemas reproductivos o condiciones puntuales debidas a las condiciones climáticas adversas.

Obviamente que toda esta situación productiva tuvo efectos negativos sobre los resultados económicos de la empresa, haciendo que los mismos sean negativos, como muestra el cuadro 3.

El cuadro 3 nos muestra como los períodos adversos impactaron sobre la empresa, que inclusive se trasladaron en el tiempo abarcando dos ejercicios con resultados económicos negativos.

Situación durante el ejercicio 2010 – 2011

Este ejercicio se analiza particularmente teniendo en cuenta los antecedentes mencionados y porque el sistema comenzó a dar señales interesantes que mostraban que la situación que se venía dando tenía otros orígenes y por lo tanto las soluciones que se estaban implementando no daban sus resultados.

Para empezar vamos a ubicarnos en la realidad climática del ejercicio, teniendo en cuenta que esta variable es muy determinante de la producción forrajera de los predios sobre basalto.

El cuadro 4 nos muestra las precipitaciones que se dieron en el predio que se analiza durante el período octubre 2010 a febrero 2011, momento para realizar los servicios en basalto. Fueron apenas un 33% del promedio registrado por la Dirección Nacional de Meteorología para 30 años.

Hay que tener en cuenta que durante la primavera 2009 y el verano 2009 – 2010 se habían producido lluvias interesantes con producciones de pasto muy buenas. Sin embargo la carga que tenía el predio en junio de 2011 era de 0.61 unidades ganaderas por hectárea y frente a esta situación se decidieron hacer algunas ventas para llevarla a 0.55 unidades ganaderas por hectárea.

Por otro lado, en diciembre se de-



Foto: Plan Agropecuario

Foto 1.- Disponibilidad de pasto en el establecimiento y vientres entorados.

Cuadro 2.- Indicadores reproductivos para vacunos y lanares para 5 ejercicios.

	2005-2006	2006-2007	2007-2008	2008-2009	2009-2010
% Marcación	53%	0%	89%	65%	47%
% Señalada	72%	67%	61%	65%	40%

(Fuente: IPA, Monitoreo económico de empresas).

Cuadro 3.- Productos brutos vacunos, lanar, lana y total, insumos totales e ingreso neto, expresados en dólares corrientes por hectárea, de la empresa en los últimos 5 ejercicios

	2005-2006	2006-2007	2007-2008	2008-2009	2009-2010
Producto bruto Vacuno	23,0	35,4	53,2	25,3	42,1
Producto bruto Lanar	16,3	11,2	21,6	13,9	16,9
Producto bruto Lana	20,9	31,1	31,7	19,2	27,1
PRODUCTO BRUTO TOTAL	60,6	77,6	111,0	64,5	84,8
INSUMOS TOTALES	56,9	65,9	77,6	82,9	89,8
INGRESO NETO	3,6	11,7	33,4	-18,3	-5,0

(Fuente: IPA, Monitoreo económico de empresas).

Cuadro 4.- Registro s pluviométricos que se registraron desde septiembre de 2010 hasta abril de 2011 en el predio que se analiza y el promedio de 30 años registrado por la Dirección Nacional de Meteorología Precipitaciones para el departamento de Salto.

REGISTROS PLUVIOMETRICOS		(mm)	Promedio
2010	Septiembre	70	107
	Octubre	35	118
	Noviembre	32	129
	Diciembre	37	119
2011	Enero	57	116
	Febrero	42	132
	Marzo	62	153
	Abril	103	125

ció hacer destete temporario con tablilla nasal durante 11 a 14 días a los terneros, para ayudar a los vientres que estaban en mejor condición corporal a entrar en celo. Aquellos vientres en inferior condición corporal se les hizo destete precoz. Sin embargo la situación siguió empeorando y en enero se decidió hacer destete precoz a todos los vientres.

Los resultados del diagnóstico de gestación realizado en el otoño siguiente al entore se muestran en el cuadro 5.

Como se puede ver en el cuadro las medidas que se tomaron para preñar los vientres no fueron suficientes. En efecto en aquellos vientres con cría al pie, ni siquiera haciendo destete precoz llegó a mejorar la situación en que se encontraban los animales como para que pudieran mostrar celo. Recién después del tacto y sobre fines de otoño los vientres comenzaron a mostrar celo.

¿Qué pasó?

Una hipótesis que venimos considerando con fuerza es que el hecho de haber manejado el campo con una carga excesiva durante varios años, sumado a las sucesivas sequías que se han dado en estos años hizo que la disponibilidad de forraje para los animales, sobre todo los vacunos, no sea suficiente. Como consecuencia los animales acumularon un déficit como consecuencia de la escasez de forraje que los hizo caer a una situación que fue imposible revertir con medidas de manejo extremas (destete precoz). Al seguir la evolución de los vientres se observó que los mismos fueron mejorando su condición corporal y que recién en el otoño tardío pudieron comenzar a manifestar celo. De hecho se decidió que los mismos fueran entorados durante el invierno para una posterior venta de los mismos preñados, logrando elevados porcentajes de preñez. Esto reafirma la hipótesis señalada.

Cuadro 5.- Resultado del diagnóstico de gestación por categoría realizado en otoño de 2011.

DIAGNOSTICO DE GESTACIÓN 2011	
Vaquillonas 1er entore - 58	47 preñadas - 81%
Vacas segundo entore - 27	7 preñadas - 26%
Vacas múltiparas - 102	42 preñadas - 41%
TOTAL - 187 vientres	96 preñadas - 51%

Por otro lado, otro hecho que nos puede indicar que la hipótesis tiene su asidero es que los lanares habían manifestado algunos problemas reproductivos (véase cuadro 2). A raíz de estos resultados se comenzó a analizar posibles problemas de enfermedades reproductivas u otras causas que pudieran estar presentes y que fueran la explicación a los resultados observados. Sin embargo en la medida que se hicieron algunos ajustes en la carga y el campo comenzó a manifestar una mayor disponibilidad de forraje y ayudado por condiciones favorables para los lanares, como las que se dieron durante la mayor parte del 2011, revirtieron los resultados reproductivos. Eso nos indica cómo la escasez de alimento produce un impacto importante en los resultados reproductivos no solo en la capacidad de preñarse los animales, sino también en poder mantener la preñez.

Conclusiones

Reiteramos algunas conclusiones que mencionamos en el caso anterior (revista 139), que nos parecen importantes tener en cuenta.

Ajustar la carga animal a la capacidad de carga de los campos naturales es la principal medida de manejo a tener en cuenta en el manejo de la cría.

La cría vacuna es un proceso biológico complicado en el que hay que

entender su funcionamiento y que implica realizar un seguimiento de las diferentes etapas para poder tener éxito.

Existen conocimientos y tecnologías como para poder obtener buenos resultados en el proceso de cría.

Por otro lado destacamos algunos específicos que surgen del caso analizado en este artículo.

- Las medidas de manejo extremas como el destete precoz, pueden no ser suficientes debido a que los animales ingresan en situaciones de extremado déficit nutricional.

- En la medida que el desbalance nutricional sea importante puede producir alteraciones reproductivas que nos hagan pensar que están actuando otras causas además de las nutricionales. Corrigiendo estas últimas muchos de esos trastornos desaparecen.

- Las tecnologías disponibles son útiles para poder tenerlas como elementos que nos ayuden para determinadas situaciones, pero no podemos pretender que las mismas sean la fuente de solución de los sistemas productivos.

- Analizar los resultados e investigar las causas de los mismos en forma objetiva, nos lleva a obtener elementos que nos permite entender los procesos para seguir avanzando en soluciones para poder cumplir con el objetivo de obtener la mayor cantidad de producto con el mínimo costo. ■